

Beijin 2008.

Los juegos con mal augurio.
Publicado originalmente en Junio de 2008.

Desde su anuncio, los próximos Juegos Olímpicos han tenido que enfrentar una serie de obstáculos en todos los ámbitos, sean sociales, culturales, políticos y hasta naturales. Falta poco tiempo para descubrir si se trata de coincidencias o realmente estos juegos se marcaran por un oscuro karma.

Los Juegos Olimpicos.

Los Juegos Olímpicos son eventos deportivos multidisciplinarios en los que participan atletas de diversas disciplinas, provenientes de todas partes del mundo, representando a sus respectivos países; es la competición más grande y prestigiosa de todo el planeta a nivel deportivo y se realiza cada cuatro años. Los Juegos Olímpicos están inspirados en los eventos organizados por los antiguos griegos en la ciudad de Olimpia, entre los años 776 a.C. y el 339 d.C. En el siglo XIX surgió la idea de realizar unos eventos similares a los organizados en la antigüedad, los que se concretarían gracias a las gestiones del noble francés Pierre de Frèdy, Barón de Coubertin. La primera edición de los llamados Juegos Olímpicos de la Era Moderna se realizó en Atenas, la capital de Grecia; desde entonces, los Juegos Olímpicos se efectúan cada cuatro años en diversas partes del planeta, siendo las únicas excepciones las ediciones de 1916, 1940 y 1944, debido al estallido de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. La supervisión y administración de los Juegos esta a cargo del Comité Olímpico Internacional, incluyendo la selección de la ciudad sede a organizar cada competencia; en el caso de los Juegos Olímpicos de este año, la sede designada es la capital de la República Popular de China, Pekín, también conocida como Beijing, lo que desde el principio generó inquietudes y controversias por las características del propio país.

Los "detallitos" de la república popular de China.

La República Popular de China es el país más poblado del mundo –lo habitan más de 1,300 millones de personas- y es el cuarto más grande en cuanto a extensión territorial. El Jefe de Estado es el Presidente de la República Popular China, cargo ocupado en la actualidad por Hu Jintao; bajo la autoridad del Presidente se encuentra el Consejo de Estado, el órgano de gobierno. En la República Popular China *no existe un poder judicial independiente*; permite las actividades de otros ocho partidos políticos, sin embargo estos partidos *deben aceptar la autoridad del Partido Comunista* y desempeñan un papel meramente *consultivo y simbólico*. Existe una *estricta censura informativa* que impide la publicación de noticias no autorizadas por los órganos de gobierno; la mayor parte de la prensa en lengua china de Hong Kong y Taiwán está prohibido, así como muchos libros y películas. La República Popular China también es uno de los pocos países en el mundo que ha desarrollado *un sistema de censura de Internet* que impide el acceso a numerosas páginas web, como Wikipedia y a muchas compañías multinacionales de servicios, como Yahoo! o Google. Por si esto fuera poco, se le acusa de *violar otros derechos fundamentales*, como los que corresponden a la libertad religiosa. El gobierno de China vio en estos Juegos Olímpicos una oportunidad de limpiar un poco su imagen ante el mundo, pero todo se ha ido complicando.

Los rumores del boicot.

Este modo de gobierno represivo y totalitario que sobrevive aun en estos días, provocó que por primera vez, desde aquellos años de la guerra fría entre rusos y norteamericanos, la sombra del boicot a los Juegos se hiciera presente, cuando varios países insinuaron e incluso plantearon la posibilidad de no asistir a las competencias en protesta por la falta de libertades del pueblo Chino, lo que no ha sucedido desde los juegos de Moscú en 1980 –en un boicot promovido por EUA y sus aliados- y Los Angeles en 1984 –promovido por los rusos y sus aliados-. La cosa no pasó a mayores, pero fue el inicio de varias situaciones que acosan a éstas próximas justas deportivas.

La llama olímpica.

La llama olímpica -o fuego olímpico- es uno de los símbolos de los Juegos Olímpicos; evoca la leyenda de Prometeo, que habría robado el fuego a Zeus para entregarlo a los mortales. Durante la celebración de los Juegos Olímpicos de la antigüedad, en Olimpia se mantenía encendido un fuego que ardía mientras duraran las competiciones, siendo esta tradición reintroducida en los Juegos Olímpicos de Amsterdam 1928. Unos meses antes de cada realización de los Juegos Olímpicos -la fecha exacta varía de acuerdo con la duración del recorrido hasta el estadio Olímpico-, la llama es encendida en Olimpia, frente a las ruinas del templo de Hera, en una ceremonia que pretende recrear el método usado en la antigüedad y que se destinaba a garantizar la pureza de la llama; actrices que representan sacerdotisas de Hestia colocan una antorcha en la concavidad de un espejo parabólico que concentra los rayos del Sol que, como en la antigüedad, enciende la llama que marcará el inicio de una realización más de los Juegos. Enseguida, la llama es transferida hacia una urna que es llevada hasta el lugar del antiguo estadio, en donde la llama se usa para encender la antorcha olímpica, transportada por el atleta que hará el primer recorrido del viaje que conducirá la llama hasta el estadio donde se realicen los Juegos. En este trayecto la llama viaja por muchos países y es portada por personajes importantes -generalmente del área deportiva- de cada uno de estos países, para finalmente llegar a su destino.

El Tibet.

Por lo que toca al Tibet, les diré que es una región autónoma en suroeste de China, enclavada en el Asia Central, cuya capital es Lhasa. Se conforma de un conjunto de tierras en gran elevación -más de 4500 metros-, rodeada de las cordilleras de mayor altitud del planeta. La población es en su gran mayoría budista. Tradicionalmente, el Dalái Lama ha sido el líder espiritual del Tibet; Tenzin Gyatso, actualmente en el exilio tras la ocupación y anexión forzada por parte de la China maoísta, es el líder político tradicional del pueblo tibetano y el líder espiritual de todos los seguidores del lamaísmo ó budismo tibetano. Para el budismo, un Buda no es un ser humano, sino que se ha convertido en un ser de otra orden a través del nirvana -la iluminación-.

El problema entre China y El Tibet.

A lo largo de más de medio siglo, el gobierno de China ha tratado por todos los medios de tener el control sobre el Tibet mediante salvajes represiones que han llevado, inclusive, a que el Dalái Lama se encuentre en el exilio, viajando por todo el mundo para hablar en pro del pueblo tibetano, su autonomía respecto de China e impartiendo enseñanzas budistas. China ha insistido en que su intervención tiene el fin de ayudar a los tibetanos, respetando su cultura y sus derechos humanos, sin embargo, si tomamos como ejemplo que de los 6259 monasterios que había en 1959 en el Tibet, para 1976 sólo quedaban alrededor del 10% de aquellos en pie, además del hecho de que entre 1959 y 1979 la población se redujo a la sexta parte, se puede apreciar que el discurso de China no es muy coherente.

El ataque a la llama olímpica.

Este conflicto ha provocado que activistas en favor del Tibet aprovecharan en varios países el recorrido de la antorcha para llamar la atención acerca de esta situación y ponerla en el ojo de los medios a nivel mundial, principalmente mediante intentos de apagar la llama o de secuestrarla durante su viaje, lo que ocasionó enfrentamientos constantes con las autoridades locales; sus métodos incluyeron el uso de extintores y el forcejeo violento con los portadores de la antorcha sin importar si eran mujeres u hombres, lo que derivó en escuadrones de protección a los portadores del fuego olímpico e inclusive, en la suspensión de varios tramos del recorrido, cuando se percibía un ambiente demasiado tenso o utilizando flamas falsas para distraer a los manifestantes -entre quienes no era raro ver a monjes tibetanos-, quienes también se agrupaban portando pancartas y gritando consignas en actos relacionados al evento. Las protestas dentro de la República China fueron disueltas con violencia por las autoridades y la fuga de imágenes al exterior motivó que se limitara a la prensa internacional en sus actividades en ese país.

¡Terremoto!

El pasado 12 de mayo, China sufrió otro golpe en su ruta al máximo evento deportivo, cuando un sismo de 7.9 grados sacudió al gigante asiático y provocó la muerte de casi 100 mil personas y devastó zonas habitadas que quedaron reducidas a nada. Fue muy duro que dentro de la grave situación, el gobierno chino tuviese que hacer el anuncio de que las instalaciones para los Juegos Olímpicos no se habían visto afectadas. Me recordó cuando el nefasto conductor de TV, Raúl Velasco, en septiembre de 1985, con una sonrisa en el rostro, daba "una buena noticia dentro de la tragedia del pueblo mexicano: los estadios en donde se llevará a cabo el Mundial de Fútbol del próximo año no sufrieron daños por el temblor" ¡Acabáramos!

Inundaciones.

Como si el asunto del terremoto fuera poco, ese fenómeno natural provocó daños en diversas presas y bloqueó varios ríos, lo que generó que varias zonas del país quedaran inundadas, así que los riesgos sanitarios aumentaron de manera alarmante.

La comunicación está en chino.

Esto va más allá de una simple frase. Los turistas que asistan a los Juegos Olímpicos tendrán verdaderas complicaciones para comunicarse de manera verbal. Acostumbrados a que el idioma "universal" es el inglés, el visitante cree que con eso logrará salir avante en su viaje, lo que en este caso no aplica. En China el inglés, a diferencia de lo que sucede en el resto del mundo del mundo, no es algo que dominen los estudiantes y menos aun el habitante local promedio; en caso de que se logre encontrar a alguien que tenga nociones, usualmente lo maneja erróneamente. No vayamos más lejos, la bienvenida en el aeropuerto dice "welcom"; es algo normal encontrar publicidad con frases en inglés, pero mal escrita. El problema es tal que el gobierno anfitrión ha preparado una serie de cuadernillos con dibujos para tratar de facilitar a los viajeros su traslado en la búsqueda de zonas turísticas y de servicios. No hablemos del choque cultural que implicará al turista observar a los comensales de los restaurantes más finos eructar, a las mujeres escupir escandalosamente en la vía pública o a los niños defecar sin pudor en las calles con ayuda de sus padres.

Sobre aviso...

Para completar el panorama, el gobierno Chino advirtió a los visitantes extranjeros durante los Juegos Olímpicos, que no permitirá ninguna actividad “subversiva” durante el evento deportivo, entre las que incluyó pancartas insultantes, de apoyo religioso y político o protestas públicas sin previo aviso, así como algún intento de tomar imágenes de protestas o represiones –control le llaman- que se desarrollen en esas fechas en el país, ya que eso *se considerará un delito* por el que se les llevará a juicio.

No tarda el desenlace.

La preparación de estos Juegos Olímpicos –que se desarrollarán del 6 al 24 de agosto próximos- ha tenido muy malos precedentes que no parecen mejorar. No será fácil ni para visitantes ni para el gobierno anfitrión mantenerse a raya de todas las situaciones que seguramente se presentarán. Me parece hartamente difícil que estos Juegos Olímpicos pasen a la historia solo como un evento deportivo, ya que todo el entorno pinta a que van a llover anécdotas que inclusive pueden cambiar a ese poderoso y superpoblado país. China solicitó los juegos como una manera de dar una imagen diferente al mundo y eso es muy probable que se logre, aunque no de la manera en que ellos pretenden. Ya veremos en que termina la historia de estos controvertidos Juegos Olímpicos.